

Milicias



¿C. N. T.? ¿U. G. T.?
Escoge, compañero.
Pero no consentas que nadie
te obligue a ingresar
en una u otra. Si
alguien lo intenta,
denúncialo a MILI-
CIAS como agente
provocador. Nos-
otros lo sacare-
mos a la picota de
la publicidad.

Número gratuito

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS

Año 2 Núm. 16

Redacción y Administración, Blasco Ibáñez 52, 1.º Centro.-Teléfono 3050.-GIJÓN

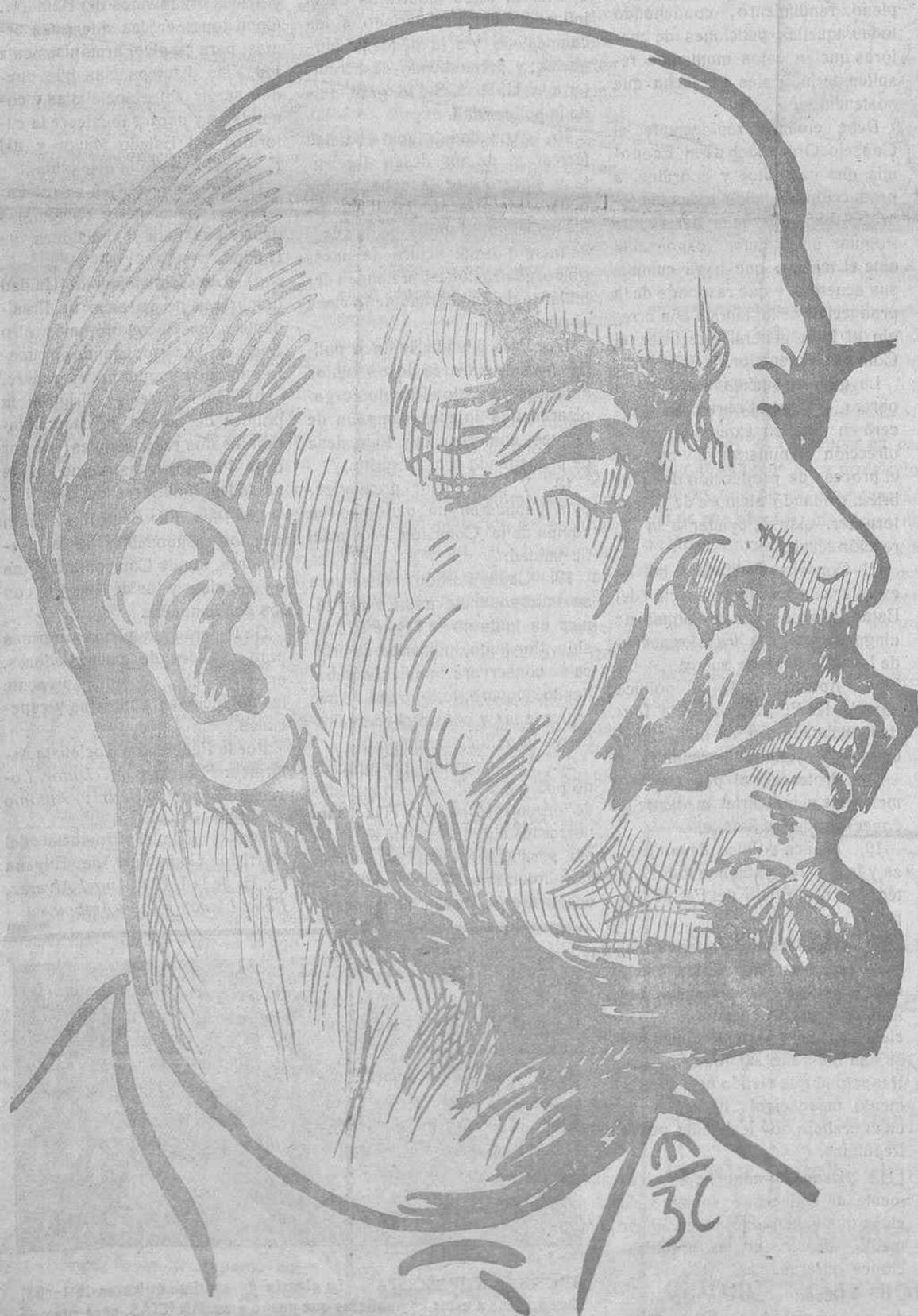
ORGANO PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA

24 de Enero de 1937

LA SEMANA DE LAS TRES ELES

El 21 de Enero de 1924 murió Lenin. En todo el mundo se conmemora esta semana su nombre y el de los luchadores gloriosos, Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht.

Que el recuerdo sea un acicate de acción, duplicando nuestros esfuerzos en frente y retaguardia



Un cuerpo menudo reposa hace trece años en la Plaza Roja... En su corazón muerto, late la titánica energía de un pueblo que ha sabido conquistar su bienestar.

En la encrucijada de la historia actual la humanidad se trunca en ruptura sangrienta. Con Lenin, con sus enseñanzas, o contra ellas hacia la negra supra-suprema de la regresión fascista. **«El Imperialismo, etapa superior del Capitalismo»** sacude en sus convulsiones de agonía a nuestra España. Lenin, el demoledor teórico y práctico del imperialismo nos señala la ruta.

Siguiéndola, los comunistas saludamos, puño al cielo, su memoria. Y contra el estertor cruel de un sistema que se hunde, proclamamos nuestra voluntad de luchar sin descanso por una España libre y feliz, que alcance la plenitud dichosa que ha logrado el país que guarda los restos del genio del Kremlin

RUTAS DE VICTORIA

Documento de la Comisión de Unidad de los Partidos Socialista y Comunista de Asturias

Reproducimos a continuación el interesantísimo pacto que suscriben representantes de la Federación Socialista Asturiana y del Comité Provincial del Partido Comunista. Nuestros militantes deben atenerse estrictamente a las normas que en él se señalan y todos los antifascistas encontrarán en sus puntos el camino de la victoria, para que ésta sea más rápida y la gigantesca tarea de reconstruir la economía se realice con el menor sacrificio.

«Juntos vivimos la experiencia revolucionaria de estos últimos años. Unidos empujamos las armas en Octubre. Juntos sufrimos los trallazos sangrientos de la represión. Como hermanos de clase nos levantamos para aplastar la sublevación criminal provocada por lo más podrido de la reacción española.

Los hechos de la guerra civil han enriquecido la experiencia revolucionaria de la clase obrera mostrándole, en su alianza con los campesinos, la vía para solucionar los problemas propios de la revolución democrática, transición a la revolución proletaria; le han señalado de una manera práctica los medios para la liquidación rápida de esta guerra que desangra a la España democrática.

Siendo uno de los problemas vitales para el F. P. la unidad política del proletariado y habiéndonos aproximado grandemente a las heroicas luchas sostenidas y que se sostienen contra el fascismo, y siendo indispensable la unidad de los Partidos para emprender victoriosamente la reconstrucción económica nacional dando un impulso a la Revolución democrática, los Partidos Socialista y Comunista estiman que ha llegado el momento histórico de ir decididamente a la creación del Partido Único del Proletariado, para lo cual se ha constituido la Comisión Provincial de Unidad, proceso cuya culminación ha de ser la fusión de ambos Partidos,

La unidad no puede, por tanto, considerarse como una maniobra, sino como un imperativo histórico, sin el cual los intereses que el proletariado y las masas antifascistas se juegan en esta guerra no pueden ser defendidos eficazmente.

La lucha por la unidad de los Partidos Socialista y Comunista entraña una intensificación obligada del trabajo por la unidad sindical y por un mayor acercamiento y ligazón con la F. A. I. como organización específica. Ejemplo vivo el de las Juventudes Socialistas Unificadas, que en estos momentos y con acierto que saludamos entusiastamente, están en negociaciones con las Juventudes Libertarias.

Ahora bien. Los Partidos Socialista y Comunista no son simplemente amantes románticos de la unidad, y conviene que ésta debe de desarrollarse a través de la lucha por la aplicación de una línea política común que implique realizaciones inmediatas.

Esta política es la del F. P., que evitó el triunfo de la reacción en Febrero y dió todas las posibilidades a las organizaciones obreras para reconstruirse y hacer frente a la sublevación militar dirigida por los grandes de España. Frente Popular, política del Frente Popular, que es la única verdaderamente revolucionaria del momento.

Realistas a ultranza conocemos que se deben sortear con gran tacto político y no con frases más o menos revolucionarias que se estrellan fatalmente con la realidad, con la vida misma.

La guerra civil se ha convertido, con la intervención descarada de los países fascistas, en una guerra nacional, en que luchamos, no sólo por aniquilar a la reacción española, sino para la defensa de la Independencia, de la Integridad del territorio nacional. En esta guerra se ventilan, no sólo los intereses de la República española, sino los de las democracias del mundo entero.

De ahí el que nacionalmente sea el proletariado, con el campesino y pequeña burguesía antifascistas, los que en bloque de acero del F. P. luchan contra la reacción española. Política que trasciende a la parte de España en que domina la reacción y que mantiene activa o pasivamente la lucha de todo el pueblo antifascista.

De ahí que internacionalmente la U. R. S. S. se pronuncie por la solidaridad internacional del proletariado y por el F. P. de las democracias de todo el mundo.

Para que no se quebrante la unidad sagrada de todo el pueblo, para que se desarrolle revolucionariamente el F. P., los Partidos Socialista y Comunista, se comprometen a luchar por lo que se establece en los siguientes puntos:

1.º Asegurar la unidad de voluntad y de acción de todo el pueblo, mediante la afirmación práctica de la autoridad del Consejo de Asturias del F. P., cuyas disposiciones deben ser acatadas por organismos, personas y cosas.

2.º Imponer el orden republicano, orden revolucionario, obligando a cumplir las leyes del Gobierno del F. P. y las disposiciones del Comité Provincial del mismo, que encierran las conquistas revolucionarias de los obreros y campesinos y masas antifascistas.

3.º Asegurar en la vanguardia la autoridad del F. P. que debe traducirse por el acatamiento decidido y entusiasta de las órdenes del E. M. y por un reforzamiento intensamente progresivo de la disciplina.

4.º Acelerar la marcha, hasta su perfección, del Ejército, por medio del servicio obligatorio.

5.º Imponer sanciones energicas a los que de una u otra forma, abierta o solapadamente, perjudican a la unidad o relajan la disciplina en el Ejército. Aplicación en todo caso del Código de Justicia Militar.

6.º La disciplina del nuevo Ejército se ayoya fundamentalmente en la conciencia de clase del miliciano, en su voluntad y entusiasmo, dependientes siempre de su formación política. Por ello

reconocemos la necesidad imperiosa de educar políticamente a todos y a cada uno de los componentes del Ejército Popular.

7.º El mando único en la vanguardia sólo es posible si hay mando único en la retaguardia.

Lucharemos incansablemente por acrecentar la producción, mejorando su calidad y precio.

Sentar el principio: las fábricas nacionales son del Estado.

Para ello, es de todo punto indispensable acabar con la política cantonalista de apoderarse de una fábrica, producir por sí y ante sí, elevar salarios y reducir jornadas, lo cual trae como consecuencia el exceso de producción en un artículo en unos casos, el defecto en otros, y el encarecimiento en todos.

Es necesario el sacrificio compartido por todos, trabajando a pleno rendimiento, condenando todas aquellas peticiones de mejoras que en estos momentos resulten perjudiciales a la lucha que sostenemos.

Debe crearse rápidamente el Consejo Ordenador de la Economía que centralice y coordine la producción, teniendo todas las fábricas nacionalizadas del Frente Popular un director responsable ante el mismo, que haga cumplir sus acuerdos y que responda de la producción de la fábrica con arreglo al Plan general que trace el Consejo Ordenador.

La gran conquista de la clase obrera, el Control obrero, se ejercerá en toda su extensión, en la dirección administrativa y en todo el proceso de producción de la fábrica, cuidando siempre de no entorpecer, sino de ayudar a la dirección técnica.

El Consejo Ordenador ha de estudiar con la Cuarta Sección del Estado Mayor y sin dilaciones de ninguna clase, la transformación de las industrias de guerra.

8.º Aplicación de la política agraria del F. P., contenida fundamentalmente en la disposición de la Consejería de Agricultura.

9.º Protección al pequeño comerciante e industrial mediante la concesión de créditos, etc.

10. Franca política de confianza y leal colaboración a todos los técnicos al servicio del Frente Popular.

11. Limpieza en la retaguardia. Activar y poner en práctica la justicia popular, sancionando con firmeza a los provocadores y toda clase de enemigos del Régimen que se han infiltrado en todas partes. Respeto al que siendo ayer instrumento inconsciente de las derechas, trabaja hoy lealmente por la República.

12. Denunciaremos implacablemente al consciente enemigo de clase que valiéndose de cualquier medio, penetra en las organizaciones obreras.

13. Reconocemos la necesidad de un aparato burocrático. Pero

condenamos la red de pequeños Comités que entorpecen extraordinariamente la marcha regular de los auténticos órganos rectores, se crean derechos y se toman atribuciones francamente intolerables.

14. Popularizaremos la gran ayuda prestada por la U. R. S. S. y su gloriosa experiencia que ha de ser nuestro norte, y combatiremos con las armas en la mano contra los que se atrevieran a atacarla, como lo hacemos hoy contra nuestros verdugos del interior y del exterior.

15. Llevaremos una lucha implacable contra todas las corrientes que quieran infiltrarse en el movimiento obrero para entorpecer la marcha de la unidad, sembrando el confusionismo por medio de frases extremistas falsamente revolucionarias; queriendo apartar en estos momentos de la influencia del proletariado a los campesinos y a la pequeña burguesía; y pretendiendo desacreditar a la U. R. S. S., el gran país de la solidaridad.

16. Armados de una voluntad férrea, y de un deseo ferviente y sincero por la construcción de la unidad, lucharemos incansablemente contra todos los que desde fuera o desde dentro de nuestras organizaciones, pretendan debilitar la unión sagrada de la clase obrera.

17. Para difundir la línea política trazada a través de los puntos anteriores, los dos Partidos organizarán una intensa campaña de mítines, conferencias y toda clase de propaganda oral y escrita.

18. Y para mejor popularización publicarán un periódico en común de la Comisión Provincial de unidad.

19. Cada Partido conservará su independencia política y orgánica en tanto no se llegue a la fusión. Por tanto, la libertad de crítica se conservará también, combatiendo, empero, todo lo que no sea crítica sana y constructiva que refuerce la política de unidad.

20. El programa que procede no podrá ser aplicado sin medidas de organización. Para ello y para borrar las diferencias que aún restan, para llegar a una penetración total, la política de unidad se desarrollará a través de comisio-

nes de unidad en la siguiente forma:

a) Comisión Provincial de Unidad, que dirigirá en común la política de las fracciones marxistas en el F. P. y demás organismos de carácter provincial, dando normas generales a las diferentes organizaciones comunistas y socialistas de la provincia.

b) Comisión Comarcal de Unidad, que dirigirá la política en común de las fracciones marxistas de la comarca.

c) Comisiones Locales de Unidad, que dirigirán la política de las fracciones marxistas de Ayuntamientos y otros.

d) Comisiones de Unidad, de fábrica o mina, que aplicarán la política de unidad dentro de su radio de acción.

e) Comisiones de Unidad de Frente, de Batallón de Compañía y demás organismos del Batallón. Comisiones en las diferentes armas, para resolver armónicamente todas las discrepancias que puedan surgir entre socialistas y comunistas y para robustecer la autoridad del Estado Mayor y del F. P., reforzando la disciplina.

f) En cada lugar en que se encuentren socialistas y comunistas deben constituir Comisiones de Unidad.

g) Las Comisiones de Unidad nombrarán de su seno un Presidente y un Secretario, más otro Secretario de Propaganda en cuanto a lo que retaguardia se refiere.

h) En los frentes dirigirán la política de unidad en cada Batallón los dos responsables (uno por cada Partido) y asimismo en las unidades inferiores de Batallón.

Los Plenos de Sección se harán con los responsables de las Escuadras, los de Compañía con los de Sección, y los de Batallón con los de Compañía.

Se tomarán las mismas normas para unidades de ametralladoras, artillería, etc., teniendo presente las condiciones concretas y especiales.

Por la Federación Socialista Asturiana: *Francisco M. Dutor, Lorenzo López Mulero y Antonio Llana.*

Por el Comité Provincial del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.): *Angel Alvarez, Félix Llanos y Juan Ambou.*



MUJERES ANTIFASCISTAS.—La alegría de sentirse útiles en la lucha, hace sonreír a estas compañeras que posan para MILICIAS, contentas de contribuir con su esfuerzo al aniquilamiento de la barbarie fascista.

El Frente Popular se refuerza con la unidad de las organizaciones obreras que se agrupan en él

Lenin y los revolucionarios de "izquierda"

No creemos en él hombre providencial. Sería tanto como negar y traicionar la concepción materialista de la Historia.

La figura gigante del revolucionario más grande de este siglo se ha forjado utilizando el arsenal del marxismo contra la política estrecha de grupo o secta, por la creación de un gran Partido de masas —el Bolchevique— por la incorporación de las grandes masas a la lucha revolucionaria.

Lenin es la expresión humana de los sentimientos, de la voluntad, de las ansias de liberación de millones de explotados de todo el mundo.

La grandeza de Lenin no ha caído del cielo. Arranca de su participación en las luchas revolucionarias de las masas oprimidas, en haber aprendido de las experiencias e iniciativas de las masas; en haberlas organizado, dirigido y preparado para el asalto al poder.

La vida del gran luchador está preñada de enseñanzas para todos los proletarios del mundo.

En este trabajo nos proponemos señalar brevemente una que para el movimiento obrero español es de utilidad revolucionaria inmediata y decisiva. Se trata de la gran experiencia leninista de la lucha contra los revolucionarios de «izquierda».

Sin la victoria definitiva sobre esta corriente—y sobre el oportunismo de derecha— ni hubiera triunfado la gran revolución de octubre, ni Stalin hubiera dado cima a la grandiosa obra del socialismo.

Sin una lucha tenaz, paciente y comprensible para los trabajadores contra esta corriente el proceso revolucionario en España sufrirá graves trastornos.

El «izquierdismo» consciente de unos y el inconsciente de otros, llevan la confusión a las filas de la clase obrera.

Sin haber vencido en la zona leal a los capitalistas, habiéndose agudizado su dominación en la ocupada por los facciosos, sin pararse a analizar las fuerzas y las clases que toman parte en la confusión se preconiza y se ensaya lo que es propio de la etapa superior del comunismo, a la cual no ha llegado aún la U. R. S. S. que cuenta con un sólo Partido, dirigente querido de todo el pueblo; y que ha abolido totalmente la explotación del hombre por el hombre.

Seguir por ese camino sería profundizar el error que condenaba Lenin con estas contundentes:

«Intentar llevar actualmente ese resultado futuro de un comunismo llegado al término de su completo

desarrollo» de su íntegra realización y de su madurez es lo mismo que querer hacer madre a una niña de 4 años. En el mejor de los casos es una broma imbécil, es una travesura estúpida; en el peor una obscenidad y un crimen».

Sin teoría revolucionaria justa que se adapte a la práctica y se enriquezca con ella, sin valorar a las grandes masas campesinas y a la pequeña burguesía como aliados indispensables del proletariado para vencer sobre el fascismo; cerrando los ojos ante las múltiples dificultades, impotentes para vencerlas, los «izquierdistas».

«...han tomado su deseo, su ideal político, por una realidad objetiva», (Lenin).

Incapaces de dirigir, nadando en un mar de vacilaciones y confusionismos ideológicos, siguen a los acontecimientos y encubriéndose con lo de «lo quieren las masas» cargan a éstas, diluyen en ellas la responsabilidad de dirección que exclusivamente corresponde a los organismos políticos dirigentes.

Encuentran más fácil halagar a las masas, decirles que estamos en la época en que de «cada cual según su capacidad, a cada cual sus necesidades», cuando la realidad es que estamos saliendo de las entrañas de un régimen burgués-terrateniente, con todas las taras y prejuicios propios de él y con una herencia de analfabetos y de conciencias embrutecidas por siglos de dominación del oscurantismo religioso, sin transformar las cuales, no puede haber más fórmula hoy por hoy que pedir.

«de cada uno según su capacidad y a cada uno según su trabajo».

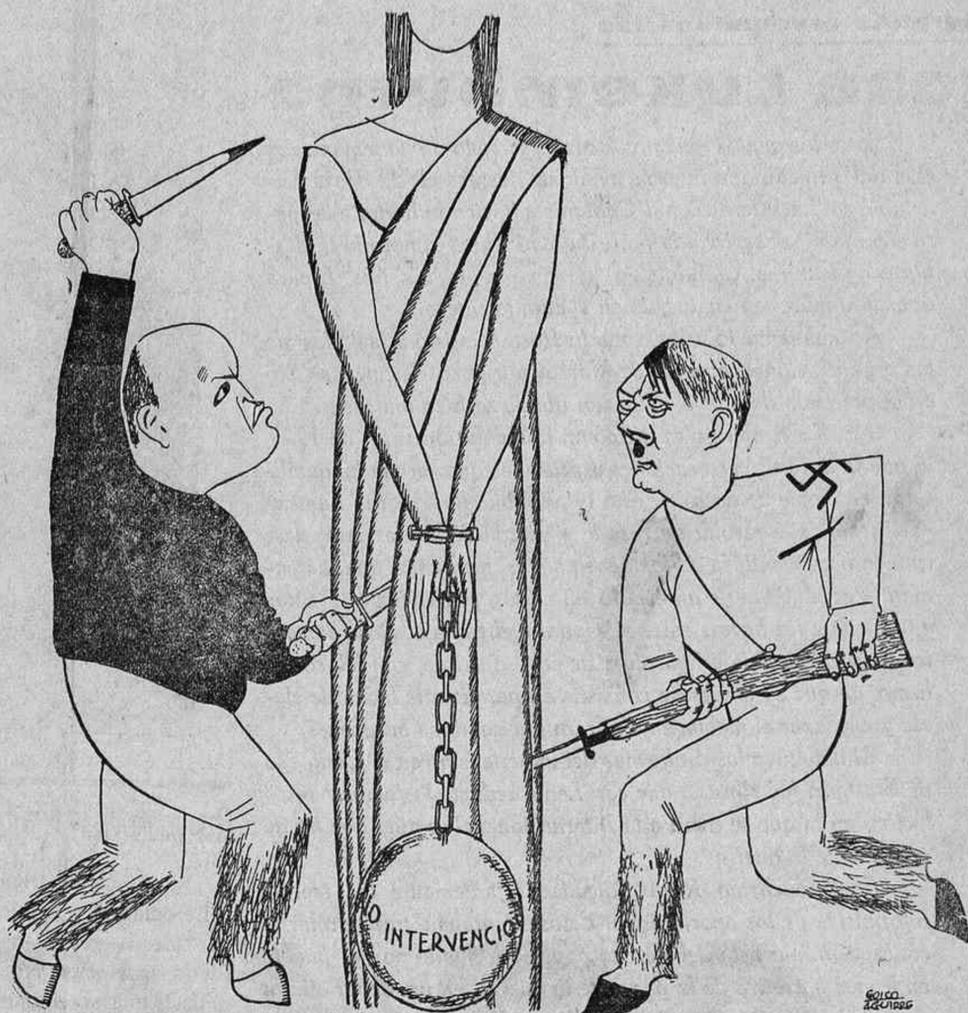
Y esto, que es propio de la primera fase del comunismo-socialismo no se puede pedir en todas partes, puesto que ni está abolido el sistema capitalista.

A los que siguen siendo dueños capitalistas de fábricas no se les puede aplicar la fórmula. Y de estos quedan muchos en España.

La resistencia del capital y de los terratenientes no ha sido vencida, ni el proletariado como clase está en el poder, aunque sea el núcleo dirigente del Gobierno del Frente Popular. La potencia de la burguesía consiste

«no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y consistencia de las relaciones internacionales de la burguesía, sino en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción.» (Lenin).

Los «izquierdistas» encuentran más cómodo dejar hacer a las masas, cuando el papel de todo diri-



Resultado del compromiso de No intervención

(Dedicado a ciertos demócratas de otros países).

Dibujo de Goico Aguirre

gente cuya autoridad haya sido adquirida en la participación de las luchas del proletariado es

«decirles la amarga verdad...»

«que hay que reeducar en una lucha prolongada a los proletarios mismos, que no se desembarazarán de sus propios prejuicios pequeño-burgueses, al primer golpe, por un milagro, por la gracia del Espíritu Santo o por el efecto mágico de una consigna de una resolución o de un decreto...»

Millares y millares de escritores escribirán hoy sobre Lenin, inmortal maestro de la clase obrera. Muchos alabarán románticamente a los bolcheviques. Lo mejor es seguir el consejo de Lenin:

«Alabadnos menos, pero penetraos más con nuestra táctica.»

Nosotros así lo hacemos, Combatiremos en el terreno de las realidades con el arma invencible del leninismo enriquecido por su más grande continuador: STALIN, el Lenin de hoy como con frase afortunada le definió Barbusse.

Lucharemos contra el oportunismo de derecha que justifica el de «izquierda» y viciversa.

Y como producto de un análisis metódico de las fuerzas que toman parte en esta guerra civil y sus relaciones con la U. R. S. S. y las democracias, seguiremos aplicando las normas de la III Interna-

cional que son las del leninismo. Lechando sobre el terreno de las posibilidades por acelerar el proceso revolucionario del Frente Popular, consagrando todas nuestras actividades a la unidad de la clase obrera. Por este camino aplastaremos definitivamente el fascismo sangriento.

Habremos con ello prestado un servicio incalculable al movimiento obrero mundial y este es el mejor tributo que podremos rendir a Vladímir Illich Lenin, el genio revolucionario más grande de nuestro siglo.

Gijón, 20 Enero 1937.

AMBÓU.

Camarada: No creas que con trabajar la jornada ordinaria cumpliste tu deber de comunista.

El Partido te reclama una superación en tu esfuerzo. Aumenta la producción en cantidad y calidad. Organiza brigadas de choque de trabajo gratuito. Comienza la emulación bolchevique.

¡Trabaja con entusiasmo, camarada! Otros mueren en el frente. ¡Haz honor a tu Partido en retaguardia!



Reclamamos a todos, de nuestro Partido y de las restantes organizaciones, el respeto a las ideologías ajenas antifascistas. Quien pretenda imponer determinado Partido o Sindicato, no es socialista, anarquista ni comunista. Es un irresponsable o un provocador.

Biografías revolucionarias

Rosa Luxemburgo

Entre los genios más preclaros al servicio de la emancipación del proletariado internacional se destaca el de Rosa Luxemburgo. La Internacional Comunista haciendo honor a la meritisima labor desarrollada por esta eminente camarada la dignifica y distingue citándola en la semana de las tres L para que su nombre sea enaltecido en el mundo entero.

Apenas tenía 15 años, cuando Rosa se alistó a las filas de las organizaciones obreras de Varsovia y poco después se vió en la precisión de huir a Suiza, en donde se hizo marxista.

Rosa Luxemburgo participó en la revolución rusa de 1905, lo que la acarrió persecuciones y prisiones que en nada debilitaron el temple de acero de esta infatigable luchadora. Las experiencias de la revolución rusa la sirvieron de ariete para destruir la base científica de los oportunistas alemanes que defendían la posibilidad de un estado sin clases, por encima de éstas y árbitro de las luchas entre el capital y el trabajo. Rosa demostró la incompatibilidad absoluta de esta doctrina con el socialismo, ya que su tendencia consistía en paralizar la lucha de clases y encauzar el movimiento obrero por caminos burgueses.

Al debatirse los problemas del imperialismo en el Congreso de Stuttgart, fué Rosa la que con Lenin redactó la famosa resolución en la que se traza a la Internacional el camino que ha de seguir ante la guerra.

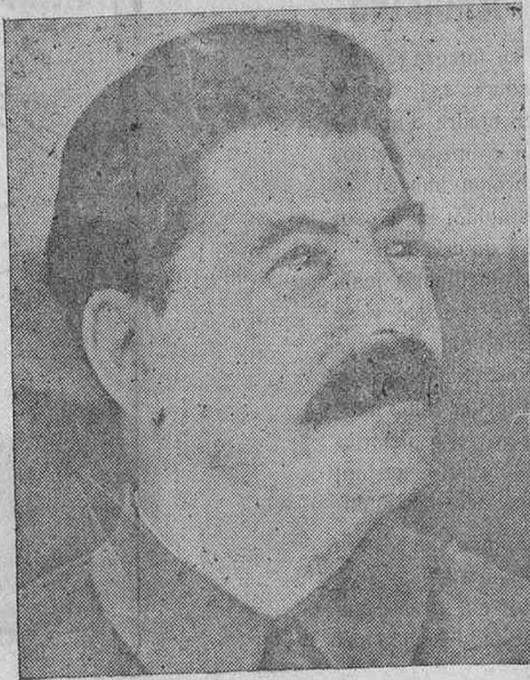
En el Reichstag, Rosa ridiculizó tajantemente las teorías reformistas de los oportunistas. Estos intentaban transformar la concepción marxista del ejército popular formado por el pueblo en armas y árbitro de la paz y de la guerra, en un deber militar dentro del ejército imperialista. Para ellos económicamente el militarismo era como les decía Rosa Luxemburgo "lo mismo que los diez y seis perritos de la duquesa de Uzés, que alivian al capitalismo con los gastos de todo un piso, un cuerpo de criados y un vestuario completo para sus perros".

Con Liebknecht, Mehring y Zetkin, Rosa luchó en agosto de 1914 contra la guerra y la socialtraición que la apoyaba. Tres años y medio la costó su posición internacionalista, pero estas vicisitudes no alteraron en lo más mínimo su heroica obra revolucionaria.

En Noviembre de 1918 fundó con Carlos Liebknecht la "Rote Fane", o sea, "La Bandera Roja" que hasta hoy ha sido el órgano central del Partido Comunista Alemán, en el que publicó vibrantes llamamientos revolucionarios al proletariado, señalándole día tras día las medidas que debían adoptarse frente a la contrarrevolución.

Después de reprimido el llamado alzamiento de Espartako, que brotó prematuramente contra su voluntad, Rosa fué detenida con su camarada de luchas, Carlos Liebknecht, el 14 de Enero de 1919, siendo conducidos en automóviles por una horda de oficiales imperialistas, que les asesinaron, ensañándose bárbaramente en sus cadáveres los cuales arrojaron al río Spree.

Hoy, al conmemorar el aniversario de la muerte de Rosa Luxemburgo, recogemos con emoción la herencia de esta gran comunista que tenía nna fe inquebrantable en el triunfo de la clase obrera, para transmitirla al pueblo español que tan firmemente lucha contra el enemigo secular en los mismos puestos de combate trazados por estos tres genios: Rosa Luxemburgo, Liebknecht y Lenin.



STALIN, el conductor del proletariado soviético, el guía del proletariado mundial, no puede faltar en nuestras páginas al recordar la muerte de LENIN. Fué Stalin quien recogió su herencia y con firmeza bolchevique edifica el socialismo en la URSS continuando la obra de Vladimiro Ilich.

Pero Stalin no es solamente el hombre de acero. Es el cerebro de la revolución, que los pigmeos contrarrevolucionarios del trotskismo intentan presentar como mero ejecutor. Es el hombre de «Los fundamentos del leninismo» obra capaz por sí sola de acreditar de talento excepcional al que la haya escrito.

Biografías revolucionarias

El próximo Pleno Provincial de nuestro Partido

Los días 15 y siguientes del mes de febrero se celebrará nuestro Pleno Provincial. No exageramos al decir que es el más importante de cuantos celebró nuestro Partido por darse en plena guerra civil, en situación en que la clase trabajadora tiene planteados multitud de problemas de extraordinario relieve.

Hemos de darnos cuenta de la responsabilidad histórica que nos cabe. Pretendemos ser el Partido dirigente de la revolución. Para ello, es preciso que cada afiliado, cada Radio, se esfuerce insistentemente en redoblar sus trabajos. Somos un Partido de masas, y lo que hagamos bien y mal, supone mucha sangre y muchos sacrificios ahorrados o malgastados. Nuestra fuerza orgánica y de influencia ante la complejidad de la guerra y sus consecuencias, hece crecer desmesuradamente la repercusión de aciertos o errores.

La carta del Comité Central marca la línea general. Es preciso que la discusión amplia y el examen crítico de todos los trabajos posibilite la aplicación de esta línea en cada caso y localidad.

Hemos de ser duros con nosotros mismos. La primer obligación de los comunistas es corregir nuestros defectos implecablemente. Para ello, sin vacilaciones ni debilidades, recurramos a la autocrítica y a la crítica constructiva. Del examen de las deficiencias en contraste con los aciertos, local y provincialmente, han de salir resoluciones que consituyan la norma de acción del proletariado y masas antifascistas en esta lucha.

Requerimos a todos los militantes y Radios a que extremen el entusiasmo para que el pleno sea digno de nuestro Partido y de la confianza que en él depositan millares de trabajadores asturianos.

Secretaría de Organización,

Carlos Liebknecht

Carlos mantuvo el prestigio de su apellido, que ya su padre, el viejo Guillermo, había popularizado entre la clase trabajadora. El viejo Liebknecht, que en unión de Babel había dirigido la socialdemocracia alemana, tuvo en su hijo un digno sucesor. Tan digno, que en el año 14 supo afrontar la impopularidad, y oponiéndose a la corriente patriótera, votó contra los créditos de guerra que el imperialismo alemán acordaba en el Reichstag entre los aplausos de los restantes diputados obreros, alucinados o conscientemente traidores a su clase.

Antes del 14, Carlos Liebknecht formaba en un grupo de izquierda de la socialdemocracia alemana y se distinguió por la tenaz campaña antimilitarista contra el criterio que sustentaba el Partido de limitar la propaganda antiguerrera a una mínima labor clandestina.

Pese al conformismo que impregnaba la social democracia, escribió un libro "Militarismo y antimilitarismo", en el que se desarrolla brillantemente la tendencia del grupo en que militaba: desencadenar la lucha de clases en el ejército.

El libro en cuestión constituyó un indiscutible éxito: año y medio de prisión que el Tribunal de apelación elevó a cuatro. Y en la fortaleza de Glatz se templó Liebknecht, adquiriendo un mayor vigor revolucionario.

Ya en libertad, continúa su intensa vida de activista del proletariado y se distingue por los descubrimientos de manejos financieros de tráfico de armamentos. Fustiga, con extraordinaria resonancia, la corrupción del ejército alemán, en el que constantemente aparecían traidores a imperialismos extranjeros.

Las características de su actividad política siguen siendo izquierdistas, combatiendo, con un numeroso grupo, la corriente de Kautski. Abogó por la huelga general y por el movimiento del sufragio contra la "estrategia de fatiga", entonces tendencia oficial de la social democracia alemana.

El nombre de Liebknecht se agiganta en la historia del movimiento obrero con la valiente actitud que adopta ante la guerra del 14. Opuesto a la votación de créditos de guerra, se somete, empero, a la disciplina del Partido, que acuerda apoyarlos en el Reichstag. Y confiando en que tal decisión de la socialdemocracia era una obcecación que creía momentánea, se lanza, en unión de Rosa Luxemburgo, Mehring y otros, a la lucha contra la guerra. Cuando se da cuenta de que la postura del Partido es de traición abierta al proletariado, rompe la disciplina y vota contra los créditos de guerra, convirtiéndose, en su campaña, en símbolo de protesta contra la guerra.

El movimiento marxista alemán, desarticulado ideológicamente, da origen a grupitos y fracciones. Liebknecht es uno de los fundadores de la "Liga Espartako".

Condenado a cuatro años por una manifestación antiguerrera que organizó en Mayo del 16, permanece en prisión hasta que recobra la libertad en Octubre del 18. Incorporado de nuevo a la lucha activa, participa en la fundación de la "ROTE FANE", forma en el naciente Partido Comunista alemán y se entrega a la intensa propaganda, entre los obreros y soldados de Berlín, para impulsar la revolución proletaria, que amenazaba estancarse en un podrido democratismo históricamente contrarrevolucionario.

Después de reprimido brutalmente el alzamiento espartakista del 19, fué detenido, y en unión de Rosa Luxemburgo, sufrió la muerte. Su cadáver apareció tumbado en un camino, bárbaramente acuchillado por un grupo de oficiales de la brutal reacción alemana.

Un pleito liquidado

MILICIAS ya tiene sus talleres en Gijón

Como no podía dejar de suceder, ya hemos trasladado a Gijón los talleres de nuestro semanario. Por no estar aún montadas las máquinas, hemos de tirar este número en deficientes condiciones, pero esperamos que el próximo se edite ya normalmente.

Al fin, hemos vencido los obstáculos que nos ponían. El Ayuntamiento de Cangas de Onís revocó su acuerdo, y la Consejería de Industria el suyo. ¡Esto demuestra cuánta razón teníamos...! Pero, en fin, lo cierto es que ya están nuestros talleres en la Calle Corrida, de Gijón, en los cuales, dentro de unos días, podremos realizar cuantos trabajos nos encargue la Consejería de Industria o cualquier otra Consejería. Sirvan estas líneas de justificación al formato y condiciones en que se publica este número.

CHISTE (de muy poca gracia, por cierto)

—¿En qué se parece algún Sindicato a una tienda de comestibles?
—En que se dedica a vender chocolate.